

DE TODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

REVISTA CENTRO AMERICANA

COLORES

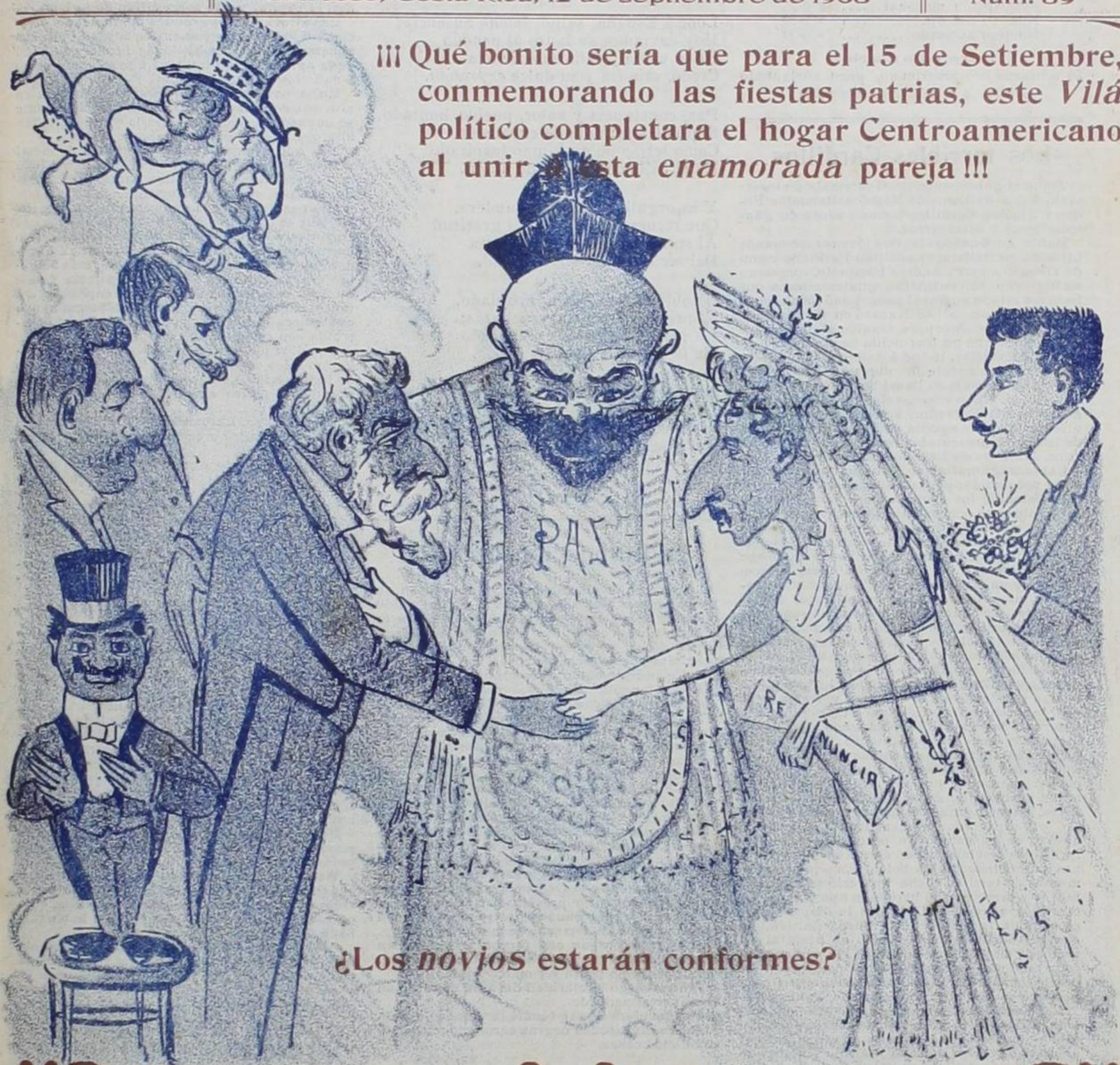
SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 12 de septiembre de 1908

Núm. 89

!!! Qué bonito sería que para el 15 de Setiembre, conmemorando las fiestas patrias, este *Vilá* político completara el hogar Centroamericano al unir a esta *enamorada* pareja !!!



¿Los *novios* estarán conformes?

HOTEL LONDRES PUERTO LIMON

COSTA RICA

●● DE PRIMERA CATEGORIA ●●

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer a su distinguida clientela y al público en general.

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos á precios convencionales

Los terribles Cardillos

Tiene el gobernante de Guatemala á su servicio á dos italianos de Nápoles llamados Pedro y Nicolás Cardillo, terror y azote de guatemaltecos y extranjereros.

Había en Guatemala dos jóvenes peruanos hijos de un italiano de apellido Parinello y uno de ellos, el menor, Andrés Parinello, que como su hermano se consideran guatemaltecos por haberse criado en aquel país, tomó parte en la revolución que en 1905 fracasó en Mongoy y á raíz de ella se fué para Guatemala á curarse de un golpe que un fragmento de piedra reventado por metralla, le fué á dañar la mandíbula inferior rompiéndole los dientes. Tan pronto llegó á Guatemala lo llamó Cabrera para instarlo á que firmara acusaciones en contra del gobierno del Salvador, á las que se negó manifestando que no podía por no constarle nada de lo que le presentaba escrito don Juan Barrios, Ministro de Relaciones.

Cabrera ignoraba que hubiese tomado parte en la revolución; pero últimamente lo averiguó y comisionó á los Cardillos que lo ultimaran, especialmente por no haber querido prestarse á su servicio. Los Cardillos, que allá pasan por agentes secretos, pues pertenecen al gran cuerpo de *Policia* disfrazada que comanda Jorge Galán, hermano de Estrada Cabrera, lo acechaban y un día después de muchas provocaciones, lograron atacarlo en el Hotel Unión donde residía Parinello y allí en presencia de 10 ó 12 policiales, los Cardillos lo atacaron disparándole 11 balazos, de los cuales le acertaron 5 en el estómago. A un amigo de él que lo acompañaba, Luis Felipe Arias el primer filarmónico de Guatemala, también le dieron un balazo por detrás en la columna vertebral y al caer le asestaron repetidos garrotazos habiendo muerto á las 8 horas, produciendo duelo é indignación general, pues todos los músicos, más de 200, le tocaron marchas fúnebres y sus numerosas alumnas, señoritas de la mejor sociedad fueron á su entierro y colmaron el ataúd y tumba de guirnaldas con millares de flores. Mientras tanto el joven Andrés Parinello era capturado: apaleado por la policía, apesar de su estado de postración y con los intestinos hechos trizas con las 7 perforaciones que le hicieron las balas. En aquellos momentos de terrible lucha apareció su hermano mayor y también fué herido en una pierna por otro balazo que los Cardillos le dispararon y en seguida la policía lo capturó remitiéndolo con las seguridades del caso al hospital en unión de su hermano en donde los curaron bajo la estricta vigilancia de los policiales y de donde todavía sin sanar pudo escaparse el mayor, que es masón, y trasladarse á Panamá.

Los Cardillos fueron de gana reducidos á prisión y los enviaron á la Penitenciaría para que allá en aquel lúgubre recinto diesen muerte al simpático viajero italiano Juan B. Vinelli, que no tenía más delito que haber llegado con su esposa, una joven guapa que le quitaron para un funcionario.

Un día, como á las seis de la tarde, llegó una escolta de la artillería á dejar preso en la Penitenciaría á un capitán de aquel cuerpo y en el acto metieron á los Cardillos en la bartolina del capitán, y aquel desdichado militar amaneció muerto por el veneno. En seguida los mandan meter en la prisión de los hermanos Teodoro y José Tinetti, italianos sindicados en el atentado de la bomba; pero inmediatamente la colonia italiana va á casa de su Ministro y hace que éste reclame la separación de los Cardillos de los Tinettis, lo cual se consiguió y pudieron salvarse aquellos dos súbditos de su majestad itálica. Pocos días después fueron puestos en libertad los famosos Cardillos y fueron con caretas á asesinar al General En-

rique Aris, á quien le dieron un balazo en la puerta de su casa y le pegaron golpes en el cráneo con el cañón de su revólver.

Todo el mundo sabe en Guatemala que los de las caretas eran los Cardillos, y sin embargo, ufanos se pasean por las calles de la capital chapina, siendo terror y azote de aquella abatida sociedad que por momentos espera la muerte.

X. X.

(De La Tarde de Nicaragua.)

Himno al 15 de Septiembre

Para uso de las Escuelas

Loor á España, salud, buena ausencia;
Hoy enviamos su lauro al pendón
En la sabia y feliz experiencia,
Credo, crianza y su dulce expresión.

Paz, constancia y valor, pueblo honrado,
Simboliza este día de expansión
Como letras de un himno inspirado
En el cáliz de amor y de unión.

Y es orgullo de madre Bandera,
Que recuerda hacia el fiel gratitud
Al subir de colonia á la esfera
Del sér libre por suya virtud.

¡Probidad! es el grito acordado,
El principio que tú escucharás;
La justicia, el deber y el arado
Ve la Patria en el hijo capaz.

De la Ley has de ser la balanza,
De moral, del progreso y la paz;
¡Son los votos de fe y de esperanza
Por que al yugo no vuelvas jamás!

FEDERICO MUÑOZ O.

La Inundación de París

Larome, que dormía tranquilamente en su lecho, se sobresaltó de pronto al oír un ruido de agua sobre una piedra: algo así como la caída de una espantosa lluvia en la calle, ó mejor dicho, el rumor de un torrente que se precipita por su lecho de rocas.

A los pocos momentos le pareció que el agua invadía la calle hasta los cuartos terceros, corriendo veloz como un río por entre las casas.

¿Era aquello una inundación ó un nuevo diluvio? Larome no trató de averiguarlo. El instinto que predomina en los grandes pánicos le indujo á vestirse inmediatamente, á salvar los objetos de valor que tenía y á emprender la fuga. Felicitóse de que su domicilio estuviese tan alto y después con ayuda de una escalera de hierro, subió al tejado de su casa.

Estaban allí congregados casi todos sus vecinos, llenos de terror y sin saber á qué atribuir la causa de tan horrible desastre.

—Sin duda, decían algunos de los presentes, se ha desbordado el Océano á consecuencia de algún fenómeno no previsto por los sabios.

El agua seguía ganando terreno y cada vez eran mayores las torturas de la muchedumbre. Las mujeres oraban con fervor y confesaban sus faltas á sus maridos en demanda de perdón.

El cuadro no podía ser más terrible. Sin embargo la claridad del alba no tardó en iluminar el peligro.

Por doquiera que se tendía la vista no se veía más que multitudes negras coronando las alturas de las casas.

**

Toda la población estaba en los tejados.

Larome notó con indefinible alegría que á pocos intervalos iban presentándose varias barcas de pescadores y uno que otro vaporcillo de los que navegan por el Sena. Su vista ocasionaba en todas partes ademanes de gritos de socorro.

Había hombres que ofrecían una fortuna por ser admitidos en cualquiera de aquellas embarcaciones. Pero como estaban completamente llenas, pasaban de largo sin que sus patronas hicieran caso alguno de los gritos de las víctimas.

Al fin se presentó una inmensa barcaza, que se acercó al tejado donde se hallaba Larome. La muchedumbre se precipitó al agua y se entabló un verdadero abordaje, siendo muy po-

cos los que lograron salvarse, en relación con el gran número de infelices que lo deseaban.

La barcaza se alejó al fin, y Larome, de pie en la proa, experimentaba satisfacción ante la seguridad de sobrevivir á la mayor parte de sus conciudadanos y con la esperanza de poder aguardar el momento del reflujo.

La barca flotaba sin dirección, y el capricho de la corriente la condujo á la plaza de la Conchada.

El grandioso horror del cataclismo se acrecentó de un modo extraordinario con la claridad del día.

En pocos minutos desaparecieron todos los barrios bajos. El agua cubría una cantidad enorme de edificios; corría sin dejar huella de ningún género, como un oficinista que con un rasgo de pluma inutiliza una línea de números.

El agua sólo se detuvo en las colinas que ciñen la capital y que sobresalían como islas.

Las alturas de los grandes monumentos ofrecían el aspecto de inmensas boyas. Pero sus siluetas habían cambiado de forma en virtud de la aglomeración humana que se había asido á aquellos últimos refugios.

En la barcaza todo el mundo designaba en alta voz aquellas alturas. Pero principalmente se impuso un nombre: el de la torre Eiffel tan alta que apenas parecía haberse mojado.

Los que se agarraban á su encaje de metal podían esperar la retirada de las aguas con mayor seguridad que en una barca, que, al menor choque, podía naufragar.

Los pasajeros de la embarcación en que iba Larome se pusieron á remar con los objetos que encontraron á mano, y aquel esfuerzo colectivo logró imprimir dirección á la barcaza. Y á medida que se iba acercando la torre, más singular era su aspecto. Parecía una jaula donde hubiera sido encerrada toda la capital, y era tanta la gente que en ella se albergaba, que cualquiera la hubiera considerado como construida con carne humana.

Aquellos pilares de hombres y mujeres recibieron á los pasajeros de la barcaza con gritos de indignación, porque en verdad iban escausando los sitios en donde albergar nuevos naufragos.

Sin embargo, Larome se situó cómodamente en un travesaño, y se puso á contemplar el horizonte.

A cada instante desaparecía la cumbre de algún monumento con la multitud que la coronaba.

Únicamente el Sagrado Corazón y el Panteón surgían en los dos polos del horizonte, como dos rivales supremos de gloria profana y de gloria sagrada.

Pero el agua puso de acuerdo á los dos campeones. El horizonte quedó vacío bajo un cielo primaveral.

Tan sólo la torre Eiffel y las embarcaciones lejanas sobrevivían á la capital.

Entonces se entabló en el coloso de hierro una lucha terrible. El agua invadía á los recién llegados, los cuales trataban de subir, siguiendo la ascensión del líquido elemento. Pero la pirámide humana era tan compacta, que era imposible todo movimiento.

Larome sufrió un espantoso suplicio.

Por un lado lo invisible, por otro una muchedumbre que defendía con extraordinario tesón el sitio conquistado.

Larome tuvo el presentimiento de que iba á perecer, aplastado entre aquellas dos fuerzas igualmente brutales. El dulce murmullo del agua susurraba ya á su oído.

De repente, en una angustia suprema, implorando su salvación, y en un esfuerzo desesperado... se despertó.

Y temblando todavía, en medio del goce que experimentaba al convencerse de que había sido víctima de una horrible pesadilla, notó en efecto, aquel ruido de agua que había turbado su sueño.

—¡Ya sé lo que es!—exclamó Larome loco de alegría. ¡He dejado abierta la fuente de la cocina.

El Jilguero y la Pardala

Se oponían los padres de un jilguero á que hiciera el amor á una pardala que tenía su nido en un alero, y á quien tildaban de coqueta y mala porque había tenido relaciones con cincuenta pardillos y gorriones... —Dónde vas á meterte, criatura? le decía la madre cariñosa.— Tanto te ciega la pasión impura? No ves que es una pájara asquerosa? —Pero, ¿por qué, mamá? Porque se sabe, que ha cambiado de amantes cada día y ya no queda un ave

que al saber que la quieres no se ría.
—Aves calumniadoras!
Pájaros embusteros y cobardes!
No veo su candor á todas horas?
No me prueba su amor todas las tardes?
—Eso es porque es muy lista
y oculta sus defectos á tu vista!
—Madre!—piaba al fin el pobre chico,—
no me diga usted más, porque la pico!
Y con estas cuestiones,
los consejos del padre, los agüeros
de los otros jilgueros
y las pullas sin fin de los gorriones,
sirvió de oposición como acicate;
fué la pasión creciendo, buena ó mala,
y una noche hizo el pobre el disparate
de escaparse de allí... con la pardala.
Volaron á otro bosque. Quince días
gozaron del amor, hora tras hora.
¡Qué dulces melodías
y qué luna de miel tan seductora!
Al cabo, el jilguerito,
en condición voluble pajarera!
llegó á encontrarse ahito
de su amante engorrosa compañera.
Y entonces se acordó de los consejos
de los pájaros viejos,
y aunque ni en sueños le faltó su amada,
tomó soleta y la dejó plantada.

—¡Hola! te has convencido?—
exclamaba su madre al otro día
viéndole aparecer cerca del nido.—
Salió la cuenta como yo decía?
—Exacta, si señora;
la pardala es perjura y es traidora...
—Te ha dejado por otro pajarito?
—Al contrario, teniendo mis amores
no la importaba, al parecer, un pito
la más linda pechuga de colores.
—Y, siendo así, la dejas? Cosa rara!
—Es que... pudiera ser que me engañara
porque yo en amoríos no estoy ducho
y ella, como usted sabe, finge mucho!

SINESIO DELGADO

Los repórters en tiempo de Napoleón I

Los déspotas
y su lenguaje de todas épocas

El 15 de diciembre de 1799 proclamábase la famosa Constitución del año VIII en las calles de París, á son de trompetas y tambores; esa Constitución instituíó á Bonaparte Primer Cónsul de la República y le adscribió á Cambacérès y Lebrun; creaba un Senado Conservador, un Tribunal encargado de discutir las leyes y un Cuerpo legislativo para votarlas. En las plazas y encrucijadas, en medio de las muchedumbres, los oficiales municipales publicaban el solemne estatuto: «Cada cual—dice la «Gaceta de Francia» del 26 primario—se bullía y agitaba tanto por oír el texto que, en resumen, nadie atrapaba dos frases seguidas. Una mujer dice á su vecina: «Nada he oído. En cambio, yo no he perdido ni una sola palabra. Dime, entonces, qué es lo que hay en la Constitución. Dentro de la Constitución no hay más que un Bonaparte.»

La Constitución en si misma recibió una acogida poco entusiasta. Un chusco puso el texto en coplillas. Varios periódicos la discutieron con acritud, pues disfrutaban entonces de una libertad que casi no habían conocido durante la Convención y el Directorio fructidoriano. El Consulado en sus comienzos, es el liberalismo provisional. Se disfrutaba de exacta distinción de resortes, pero el público cansado, burlado y por lo mismo, escéptico, no creía ya en la virtud de la institución y de las formas. Durante diez años habían cambiado demasiado unas y otras para que una nueva metamorfosis interesase á nadie. Todos se ocupaban mejor de un súbito descenso en la temperatura y del excesivo frío del mes nivoso. Las fiestas del primero del año, los regalos por dar y recibir, traían á toda la gente en febril actividad.

De todas las novedades del día, la que menos llamaba la atención era el texto de la Constitución, cuyos ejemplares se exhibían en las

tiendas de los libreros; véfase en ello una producción efímera, una ley transitoria.

Comentábase con risas el comunicar lo de una municipalidad de provincia que en estos términos había expresado su adhesión: «Cuidado con Cónsules, nos apresuramos á acusaros recibo de la nueva Constitución del año VIII. Os ofrecemos la misma exactitud para todas las que os sirvais mandarnos en lo sucesivo.» En suma, poquísimos eran los que tomaban á lo serio la pseudo carta orgánica con la que Bonaparte había gratificado á la Francia.

Los contra-revolucionarios hacían esfuerzos para atraérselo á la «derecha» y le proponían que imitase á Monk. Los revolucionarios esperaban que él los afirmase en su situación y disfrutar de ella con plena seguridad. Mientras que ciertos republicanos candorosos esperaban el advenimiento de las libertades políticas. Los partidos trataban más de disputárselo que de derrocarlo.

En cuanto á él, su firme voluntad era cerrar la era de la discordia y operar la reconciliación nacional. Los periódicos, el oficial *Moniteur*, el oficioso *Journal de Paris*, el *Publicista* y otros lo mostraban ocupado sin cesar en apagar los odios, en conciliar ánimos é intereses, en interponer en todas partes su mediación: En los actuales tiempos, el primer magistrado ha de ser un *perpetuo negociador*, y sus periódicos hacían resaltar la necesidad de su universal intervención. El encontró otros medios de conversar familiarmente con el público.

**

Entre los folletos anónimos que por todas partes circulaban, hubo uno que causó sensación: *Conversación política sobre la situación actual de la Francia y sobre los planes del nuevo Gobierno*, era su título. Su autor, el ciudadano Jullien, republicano progresista, presentaba con forma de diálogo presidido de consideraciones personales, el resumen de una conversación que había tenido con un personaje esencialmente autorizado, con el cual todos reconocieron desde luego á Bonaparte. En realidad, aquel folleto no era otra cosa que lo que hoy llamamos una *interview*. Bonaparte había permitido que lo interrogasen, le había expresado con franqueza acerca de muchos puntos y había dado su venia para que se publicaran sus contestaciones: «Tal vez sea esta la primera ocasión—decían los periódicos engolosinados—en que un gobierno nuevo haga sus confidencias á los gobernados.»

En el interrogatorio á que bondadosamente se prestó, Bonaparte declara desde luego que lo primero que debe hacerse es devolver un gobierno á la Francia. Desde la revolución, Francia solo uno ha tenido, y Bonaparte no titubea para nombrarlo; es el Comité de Salud pública, cuya energía se puso á la altura de espantosas circunstancias. Después, todos los resortes de la acción pública se han roto ó relajado: el Estado se halla destruído. El cuerpo social habría caído hecho polvo, si en él no hubiese persistido cierto latente instinto de conservación; el sobresaltado despertar de este instinto produjo el 18 brumario. Bonaparte habría deseado llevar á cabo esa resolución con el concurso de todos los patriotas; y con pena se ha visto obligado á quebrantar algunas resistencias. Minuciosamente se disculpa por ello, y su lenguaje equivale á decir, traduciéndolo á una forma moderna, que no quiere tener enemigos en el partido de la *izquierda*.

Después de el brumario pudo él muy bien apoderarse de la dictadura; no lo hizo, porque la dictadura no es más que un expediente y no una solución. «Todo lo que es excesivo no puede conservarse; una autoridad ilimitada en su ejercicio y en su duración no tiene garantías, por el hecho mismo de que ninguna ofrece.» Así pues, ha preferido encerrarse en los límites de una Constitución que defina y norme sus poderes.

Los realistas forman en él sus esperanzas. Las afrontó y si necesario fuese se opondrá á la corriente reaccionaria. Hablando con un revolucionario suspicaz acentúa esta nota: «También es jacobino—dijo—pero en el sentido de los emigrados y de los partidarios de los Borbones.» Después de haber ilustrado á la República con sus victorias, no irá á entregarla á sus enemigos y no ha venido para erguirse contra su siglo: Estamos en el siglo dieciocho. La filosofía y las luces han fijado las opiniones y pretender matar la revolución sería intento de un loco ó de un malvado.» El no ha apetecido «la inmortalidad de Eróstrato.» Es más noble la tarea que lo solicita; al asegurar el nuevo régimen pondría término á las discordias.

Puede afiliarse á todos los partidos porque en ninguno de ellos está englobado Extraño á las luchas, á los pasados desgarramientos, no tiene prevenciones ni resentimientos. «Cree que se debe utilizar á todos los que tienen talento y que aman á su patria; no reconoce partidos, sino franceses.» Así pues, acabarónse las proscripciones en masa, las medidas de

exclusión y de desconfianza contra toda una categoría de franceses, sea lo que fuere; con excepción de los emigrados que se han «divorciado de la patria» serán llamados todos los proscritos, los deportados por causa de moderantismo, los deportados por causa de exageración revolucionaria, se les llamará gradualmente. En lo futuro jamás se generalizará la reprobación y el recelo: solo se castigarán los actos individuales, y si es que se descubre á los culpables. «No se lesionará sino á los que hayan lesionado.» Al mismo tiempo libertad de cultos, respeto á la persona, á la propiedad y el pensamiento de cada cual; guerra á los abusos y á la venalidad escandalosa; represión inflexible de los atentados de bandolerismo; he ahí lo que debe esperarse del régimen consular.

Ciertamente que se cometerán algunas faltas. «Todos los hombres y sobre todo los gobernantes las cometen. El que mejor gobierna es el que en menor número las comete.» Sin embargo, se tendrá que reconocer en los cónsules la resolución de imponer la *Paz de los partidos*; á falta de una paz eterna, una tregua duradera, y aquí Bonaparte deja escapar una palabra profunda que puede servir para caracterizar el insigne y precario beneficio de su reinado: por lo menos dice, se le deberá un *prolongado armisticio interior*.

Pero no, agrega recobrándose inmediatamente, este régimen será el término definitivo de las revoluciones y de las reacciones que desde hace once años, afligen á la Francia; será la vuelta de la nación á la felicidad por medio de la paz en el interior y de la paz más gloriosa sellada con las potencias de Europa. Así pues, que acudan los que de buena gana desean cooperar en la magna obra, y que no teman que contra ellos se hagan valederos los agravios del tiempo pasado. En cuanto á aquellos que, insensatos ó malvados, pretendían entrar en lucha, serán «repelidos con pérdida» se les tratará como enemigos de la patria á la que intentan hundir en un abismo de calamidades.

A su interlocutor que se pone á disertar sobre las condiciones y las formas de gobierno representativo, Bonaparte contesta que la experiencia hace desconfiar de los sistemas, de las ideas abstractas. En estos momentos, hay que inspirarse ante todo en las consideraciones prácticas: «Son las mejores las que con más facilidad se soportan, necesitamos un gobierno y no se gobierna con la oratoria de las grandes asambleas.» «El arte de gobernar es el arte de emplear á los hombres... hay que saber utilizar hasta los elementos perjudiciales.» Incidentalmente expresa Bonaparte acerca de la hacienda y de la instrucción pública, ideas originales, á menudo aventuradas y que no están aun aceptadas. A través de esta curiosa confidencia, descúbrese en él ciertos escrúpulos para tranquilizar á los amigos de la libertad y de las garantías constitucionales, la pasión de gobernar, la pasión de crear en propio provecho todos los órganos del poder público.

INGENUA

Homenaje á Espronceda

(Leídos en la Velada que el Ateneo de Madrid le consagró con motivo de su centenario.)

Al admirable poeta de «Las Ingenuas»,
Luis G. Urbina.

I

Yo tuve una prima
como un lirio bella,
como un mirlo alegre,
como un alba fresca,
rubia como una
mañana abrilena.

Amaba los versos aquella rapaza
con predilecciones á su edad ajenas.
La música augusta del ritmo cantaba
dentro de su espíritu como ignota orquesta:
todo lo que un astro le dice á otro astro,
todo lo que el cielo le dice á la tierra,
todo lo que el alma pregunta á la Esfinge,
todo lo que al alma la Esfinge contesta.

Pobre prima rubia,
pobre prima buena,
hace muchos años que duerme ese sueño
del que ni los pájaros, alegres como ella,
ni el viento que pasa, ni el agua que corre,
ni el sol que derrocha vida, la recuerdan.

Yo suelo, en los días
de la primavera,
llevar á su tumba
versos y violetas;
versos y violetas, lo que más amaba!

¿Queréis

economizar € 2.50 en cada 25

que compréis en Licores ó Artículos de primera necesidad?

Pues hacedlo en la afamada Pulpería

“LA VIÑA”

FRENTE A SABATINO

donde seréis atendidos con amabilidad por su mismo propietario

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

IMPERIAL

PALACE HOTEL

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica, fundado en 1904

Departamentos para familias y cuartos para viajeros.
— Salones para muestrarios. — Restaurantes en mesas separadas. — Cantina provista de electricidad. — Baños. — Servicio esmerado. — El confort de su respetable y numerosa clientela.

TELEFONO 184 G. DE BEBE

ZAPATERIA ZELEDON

Puerto Limón, C. R.

MANUFACTURA DE CALZADO á mano, cosido y clavado

Especialidad en Calzado Americano

Los mejores materiales importados directamente de las más afamadas fábricas de Europa y Estados Unidos.

CAMBIO DE MONEDA.
CALZADO A LA MEDIDA.

Sucursal de la Sombrerería Antillón

La Fama

Tienda de novedades y fantasía

Herrero H^{nos.}

Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

DE
JOSE MARIA CASTILLO G.
Teléfono 243 e. Apartado 457
Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia. Materiales importados.



Maravillato

Don Porfirio
Hicieron tan e
De meter en
A los que to

FERRETERIA

DE
MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS y novedades en toda ropa

Aviso In

GARANTIA

Las leyes de los Estados
á sanidad de alimentos,

Cyrus No

El preferido de los que
LA GENTE FINA Y



HOTEL

HOTEL FRANCES

año 1895 y situado en el centro de la ciudad
 ajeros, todos lujosamente amueblados,
 excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*
 más escogidos vinos y licores. — Luz
 uajes, y todo cuanto es necesario para
 — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.
DICTIS APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jardinería Artística

ANDERSON & Co.

Especialidad en el adorno de salones
 Coronas y Ramilletes de flores
 ALTO DE LA CUESTA DE MORAS
 San José, Costa Rica

Magnificadas con la música y la paciencia.....

ACTUALIDAD

...tie Sam
 empresa
 la pieza
 están.

¿Lo consiguieron acaso?
 Tocaron un gran resorte
 Y sin temer un fracaso
 Se salieron con la Corte.

Hoy se funda la esperanza
 Que los señores togados
 Para continuar la danza
 Han de estar muy animados.



Qué ladren.....
 que no se muerdan!!

Relojería Suiza

— DE —
 Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Casa de Salud

al Sur del Parque Central

Este Establecimiento, único en su género en el país, está montado y atendido bajo los adelantos más higiénicos y científicos modernos.

Concurso de los mejores médicos del país y bajo la dirección del

Doctor Juan I. Toledo López

Importante

...RICANA
 del Norte, referentes
 TIZAN la pureza del

Whiskey

...eramente conocen. —
 JUSTO LO TOMA



Depósito de Maderas

ARTHUR WOLF

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte
 Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez

Cedro amargo, Pochote, Caoba y demás maderas de San Mateo.
 Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases. Piezas de cuadro para construcciones.

El Aguila de Oro

— DE —
 NAPOLEON SOTO J.

EXCELENTE CANTINA.
 Preparación de los más sabrosos Cocktails.
 Vinos de todas clases.
 Gran surtido de Abarrotes, etc., etc.

IMPORTACION DIRECTA

PRECIOS SIN COMPETENCIA

En torno á su losa riego las primeras;
luego las estrofas recito que antaño
su deleite eran,
las más pensativas, las más misteriosas,
las más insinuantes, las que son más tiernas,
las que en sus pestañas, como en blonda de oro,
ponían las joyas de lágrimas, trémulas,
con diafanidades de buril hialino
y oriente de perlas!

Se las digo bajo, bajito, inclinándome
hacia donde yace, porque las entienda.
Pobre prima rubia, pero no responde!
Pobre prima rubia, pero no despierta!

II

Cierto día, una joven condiscípula,
con mucho sigilo le prestó en la escuela
un libro de versos, musicales, hondos;
¡Eran los divinos versos de Espronceda!

Se los llevó á casa, bajo el chal ocultos,
y los escondimos con sutil cautela
del padre y la madre y hasta de su sombra,
de la anciana tía, devota é ingénua,
que sólo gustaba de jaculatorias
y sólo entendía los versos de Trueba.

En aquellas tardes embermejecidas
por conflagraciones de luz, en que bregan
gigánticamente monstruos imprecisos
del Apocalipsis ó de las leyendas;
en aquellas tardes que fingen catástrofes;
en aquellas tardes en que el iris vuelca
todos sus colores, en que el sol vacía
toda su escarcela;
en aquellas tardes del Trópico, juntos
los dos, en discreto rincón de la huerta,
bajo de la trémula hospitalidad
de nuestras palmeras,
á furto de extraños, vibrantes leíamos
el «Canto á Teresa!»

¡Qué revelaciones nos hizo ese canto!
Todas las angustias, todas las tristezas,
todo lo insondable del amor y todo
lo desesperante de las infidencias;
todo el doloroso mundo que gravita
sobre el alma esclava del que amó quimeras,
del que puso estrellas en la frente amada
y al tornar á casa ya no encontró estrellas.
Toda el ansia loca de adorar en vano
tan sólo á una sombra, tan sólo á una muerta,
todos los despechos y las ironías
del que se revuelca
en zarzal de dudas y de escepticismos;
todos los sarcasmos y las impotencias.

III

Y después, aquellas ágiles canciones
de prosodia alada, de gracia lijera,
que apenas si tocan el polvo del mundo
con la orla de oro del brial de seda;
¡que como el albatros se aduermen volando,
que como el albatros volando despiertan!

La ideal canción del bravo Pirata
que iba viento en popa, que iba á toda vela
y á quien por los mares, nuestros pensamientos,
como dos gaviotas seguían de cerca!

Y la del Mendigo, cínico y osado,
y la del Cosaco del Desierto, bélica,
bárbara, erizada de ferrados hurias!
que al oído suenan
como los tropeles de potros indómitos
con jinetes rubios, sobre las estepas!

Pasaba don Félix, el de Montemar,
con una aureola roja en su cabeza,
satánico, altivo; luego, doña Elvira,
que murió de amor, en lirios envuelta.
¡Con cuántos prestigios de la fantasía
ante nuestros ojos se alejaba tétrica!

Y el reo de muerte que el fatal instante
frente á un crucifijo silencioso espera,
y aquella Jarifa cuya mano pálida
la frente ardorosa del bardo refresca.

Poco de su Diablo Mundo comprendíamos;
pero adivinábamos como entre una niebla,
símbolos enormes y filosofías
que su Adán desnudo se llevaba á costas!

IV

¡Oh mi gran poeta de los ojos negros,
oh mi gran poeta de la gran melena,
oh mi gran poeta de la frente vasta
cual limpio horizonte, oh mi gran poeta!
te debo las horas más inolvidables,
y un día, leyendo tu «Canto á Teresa»,
muy juntos los ojos muy juntos los labios,

te debí también, cual Paolo ó Francesca,
un beso, el más grande que he dado en mi vida,
un beso, más dulce que miel sobre hojuelas,
un beso florido que envolvió en perfumes
toda mi existencia!

Un beso que siento que no eternizara
del duro Gianciotti la daga violenta,
para que en la turba de almas infernales,
como en la terrible página dantesca,
fuera resonando por los anchos limbos,
fuera restallando por la noche inmensa,
y uniendo por siempre mi boca golosa
con la boca de ella!

¡Oh mi gran poeta de los ojos negros,
¡quién hubiese dicho que yo te trajera
como pobre pago de los inefables
éxtasis de entonces, esta humilde ofrenda!...
¡Oh gallardo príncipe de la poesía,
pero tú recíbela con la gentileza
de un Midas que en oro todo lo transmuta.
En claros diamantes mi abalorio trueca
y en los viles cobres de mis estrofillas,
para acaudalarlos, engasta tus gemas.
Así tu memoria por los siglos dure,
oh mi gran poeta de la gran melena,
oh mi gran poeta de los ojos negros,
oh mi gran poeta!

AMADO NERVO

La supersticiosa

Abundan mucho las personas supersticiosas.
Y hasta las hay que cultivan la superstición,
con verdadero entusiasmo, haciendo, de ello
alarde, como si no fuese un pecado de los que
más empujan á las almas hacia las reputadas
calderas de Pedro Botero.

El derramamiento de la sal sobre el mantel!
(que es la más salada de las supersticiones.)
La rotura de un espejo (cosa desde luego
desagradable si hay que reponerlo.)

El nombrar á la... eso, á la... (ya compren-
derán ustedes que no aludo á la garifa.)

El que entre en el aposento un moscón de
tripa negra.

El encontrarse al salir de la casa un tuerto
(aunque no tenga negra la tripa.)

El dar vuelta á una silla (cosa de mal agüero
para la alfombra.)

La llegada del martes (sobre todo cuando el
lunes se le ha acabado á uno el dinero.)

He aquí unos cuantos hechos que suponen
otras tantas desgracias más ó menos próximas.

Así lo entienden los supersticiosos en ge-
neral.

**

Pero yo tengo una vecina llamada doña Ca-
ralampia Lechuzón que es una supersticiosa
distinguida.

En un certamen de supersticiones, ahora que
los concursos están de moda, doña Caralampia
lograría el premio de honor.

Sobre todo, si el día de la adjudicación se la
vertía el vino en el mantel.

¡He sabido de ella muchas cosas!
Se la cae encima un armario lleno de ropa,
la rompe la cabeza... ¡y dice que aquello es
una desgracia!

¿Se le pierde un billete de cien pesetas?
¡Malo!

¿Se le cae á la criada una liga en el cocido?
¡Malo también!

En fin, de supersticiones especiales y nunca
oídas tiene la buena señora un repertorio mag-
nífico.

¿De dónde habrá sacado que el encontrarse
á un soldado de Calatayud y al mismo tiempo
sentir picor en la pantorrilla es de buena som-
bra?

¿Quién le habrá dicho que es de mal agüero
apretarse el corsé cuando hay un reo en ca-
pilla?

¿A quién habrá oído decir que si se derrama
chocolate sobre el altar mayor, antes de un
mes le dan viruelas al Alcalde del barrio?

Además, doña Caralampia se guardará muy
bien de tocar á un clavel rojo cuando esté
constipada, porque para ella es indudable que
dentro de aquel año se le extravía la cédula
personal.

No recuerdo ahora que otras extravagancias
preocupan á mi vecina.

Lo que sí recuerdo es que un tal don Ciriaco
Pascual, sacerdote respetable que á la buena
señora estimaba de veras, llevaba mucho tiempo
dedicado á quitarle de la cabeza semejantes
tonterías, pues aparte de que son opuestas á
los preceptos divinos, la obligan á vivir en
continuo sobresalto, hasta el punto de quitarle
el apetito muchas veces y el sueño no pocas,

debiendo á estas causas el tener siempre un
color de lechuga desconsolada y unas ojeras
hasta las orejas.

**

—Señora—la dijo un día don Ciriaco—no siga
usted ofendiendo á Dios. Mire usted; vamos á
hacer ejercicios prácticos contra la superstición.

—Si usted me lo ordena...

—Ve usted ese moscón que zumba en los vi-
drios de la ventana.

—Sí, Padre, ¿no le he de ver si parece un
pavo?

—Bueno, pues mírele la tripa. ¿De qué co-
lor es?

—Negra, como un carbonero.

—Corriente. Ahora, usted, impulsada por sus
locas creencias, cojería los zorros y comería
con él, el asesinato de ese pobre bicho. ¿No es
verdad?

—Sí, Padre.

—Pues no, hija. ¿Quién sabe si ese moscón
es un hourado padre de familia... de una fami-
lia de moscones inocentes? Y sobre todo ¿nos
hace algún daño?

—No, señor.

—¿Qué mosconeó? ¿Y qué? ¿No mosconeó
también el barítano de ahí enfrente? Y por eso
vamos á matarle? No, señor; el vecino es más
inofensivo que el moscón.

—¿Por qué?

Porque no tiene la tripa negra. Vamos, doña
Caralampia, no seamos así, y perdonemos la
vida á ese animal.

—¿Al barítano?

—No, al moscón.

Y esto diciendo, abrió don Ciriaco la vidriera
y el fatídico insecto se fué á la calle tan agra-
decido, tan risueño.

—¡Ya lo creo!

Doña Caralampia quedó menos preocupada
que otras veces, y al presbítero se le figuró que
iba convirtiendo á su amiga.

Otro día le dijo ésta.

—Don Ciriaco; al salir de la casa he tropeza-
do con un tuerto.

—¿Usted me lo asegura?

—En absoluto. Yo, en cambio, al salir á la
calle me he encontrado á un conocido mío que
tiene todos sus ojos cabales.

—¿Y qué?

—Pues, hija, esa no es ninguna desgracia.

—Que me ha parado para pedirme dos duros.
¡Ya ve usted si eso es mala sombra!

Y así, suavemente, iba don Ciriaco comba-
tiendo con éxito las arraigadas supersticiones
de doña Caralampia, de las cuales se prometía
verla libre en poco tiempo.

Cuando estaba ya á punto de lograrse el
triunfo deseado, llegó el día de San Caralam-
pio bendito, y la víspera de tan señalado día,
dijo la señora al sagerdote:

—Mañana celebremos mi santo y espero que hon-
rará usted mi mesa.

—Con mucho gusto, pero...

—No hay excusa. Si teme usted disgustarse
porque yo me preocupe al ver que el vino se
vierte ó la sal se derrama, yo le prometo no
tomar en cuenta nada de lo que ocurra. Ha
llegado usted á convertirme por completo. No
soy supersticiosa.

—Eso me complace mucho. Cuente usted,
pues, conmigo.

—Gracias. Pero le advierto que la comida
será modesta, comida de familia, nada más.

—¿Vienen sus hermanos de usted?

—Sí, los tres con sus tres esposas y los cinco
niños del mayor.

—De modo, señora, que en total seremos á
la mesa...

—Trece, don Ciriaco.

La fisonomía del sacerdote, experimentó una
contracción extraña. Despidióse algo pensati-
vo, y no pronunció una palabra más.

Al día siguiente recibió doña Caralampia
una tarjeta que decía así:

«CIRILO PASCUAL

ruega á su amiga doña Caralampia Lechuzón,
le dispense que no asista á la comida por en-
contrarse algo indispuerto.»

JUAN PÉREZ ZUÑIGA

RODOLFO GAONA

ha toreado en Madrid logrando un triunfo

El diestro mexicano del día, Rodolfo Gaona,
se ha abierto con su arte, las puertas de Ma-
drid, salvando las barreras proteccionistas.

Que entre en círculos hispanos un literato
mexicano, un actor, un músico... pase, pero
un totero? no lo habría pensado jamás.

Y sin embargo, el hecho es rigurosamente
cierto.

Un cablegrama que acabamos de recibir,
nos informa que el discípulo de «Ojitos» tuvo
una gran tarde, habiendo toreado con brillan-

tez y eficacia dentro de los preceptos taurómicos, y habiendo resultado tan feliz como valiente con el estoque.

Alternaron con el compatriota, los espadas madrileños, ya conocidos maestros, Juan Sal. «Saleri,» y Tomás Alarcón, «Mazantiuito,» á quienes dejó á ochavo.

El público estuvo al principio muy reservado, y hasta guasón; pero no hizo Gaona sino dar los primeros lances de capa, y se produjo más que ovación: un silencio profundo, fruto de la sorpresa.

Después vinieron los aplausos, y los «capitalistas» sacaron en hombros á Gaona, una vez terminada la corrida.

El cablegrama habla de un triunfo enaltecido, que ha asegurado cartel en España.

Gaona toreará dos ó tres corridas más en Madrid, una en Sevilla, dos en Barcelona, una en San Sebastián y probablemente irá también á Córdoba y á Málaga.

Madrid, Julio 7.—Se anuncia que en la inauguración de la plaza de Carabanchel, toreará Ricardo Torres, «Bombita,» Rafael González, «Machaquito,» y Rodolfo Gaona, diestro mexicano que en días pasados recibió en la Plaza de Tetuán, la alternativa del «Jerezano.»

La corrida, que será un verdadero acontecimiento, está dedicada á la prensa y á ella concurrirá indudablemente, un gran número de taurófilos, deseosos de conocer al valiente matador mexicano.

El público espera ver si en realidad los elogios que algunos periódicos han hecho del diestro mexicano son justificados.

Si el hombre, es eterno peregrino de lo desconocido, debe pasar su vejez en lamentarse, y ha ocupado su juventud en esperar, puede que llegue á hacerse esta reflexión: que el único tiempo del que se está plenamente seguro, no es el de ayer, que no volverá ya; ni el mañana con el que tal vez no contamos, sino con el tiempo presente, con el «hoy,» que ha amanecido con más ó menos sol; con más ó menos bruma; y que muy bien pudiera ser el último; en otros términos tomar el minuto que pasa.

JULIO CLARETIE

EPIGRAMAS

Viendo llorar con despecho en la calle á Salomé la dije: ¿qué tiene usted? Descúbrame usted su pecho. Ella, que es de buena masa, respondió muy tiernamente: —¡Hombre! aquí nos ve la gente; se lo enseñaré á usted en casa.

Pregunta Checha á Marcial, que es famosísimo pillo, cómo estaba de bolsillo, y él contesta:—No estoy mal; sin hacer alardes vanos, ni echarla de rico aquí, siempre me sobran á mí para guantes...

—¿Qué?

—Las manos.

Definiciones del Amor

Un matemático: El amor es una ecuación cuyos términos son el hombre y la mujer, y la incógnita la felicidad.

Un escribano: El amor es la base del matrimonio, que representa una escritura, por la que adquieren derechos unos sobre otros, en que da fé el cura con la bendición.

Un militar: El amor es una guerra que termina con la paz, ó por la muerte de una de las partes beligerantes.

Un pintor: El amor es la mezcla de lo blanco de lo ideal, con lo rojo de lo material, del que resulta el color rojo de la felicidad ó el negro del infierno.

Un abogado: El amor es un contrato

bilateral, en el que se presenta la culpa leve del engaño en utilidad de ambos contrayentes, con el objeto de que haya motivo para la guerra conyugal, sin la que no hay bienestar.

Un avaro: El amor es un objeto de lujo demasiado caro y duradero, que perturba los sentidos, haciendo derrochar los capitales. Lo mejor es no contagiarse.

Un médico: El amor es una calentura que nace y se extingue sin que la voluntad tome parte; no tiene antídoto conocido para precaverla, y su contacto es terrible, sus estragos incalculables.

La mariposa y el camaleón

(IMITACION DE TOLSTOY)

En una hermosa mañana de primavera, hora en que el sol bañaba de viva luz bosques y praderas, y que la brisa con rítmica canción, mecía tenuemente la floresta, una brillante y linda mariposa temblaba, palpitante de amor, sobre las corolas de las tempranas flores, bebiéndoles el néctar purísimo que la rubia aurora había depositado en ellas con derroche de prodigalidad.

La mariposa volaba, volaba como embriagada del perfumado aliento de las flores, y de improviso cayó atontada sobre un camaleón dormido.

El camaleón se apoderó de ella y quiso ultramarla.

La mariposa suplicó su libertad.

—Está bien—dijo el camaleón—te dejaré; pero con la condición de que me dirás por qué vosotras las mariposas vestís ese traje de iris, rivalizando con las mismas flores, y estáis siempre tan alegres y retozonas. Yo siempre me fastidio, me arrastro porque la cruel naturaleza no me dió alas para volar. Mi traje es negro como mis entrañas y mis instintos, mientras que vosotras jugáis, voláis en torno de las flores, comunicándoles no sé qué cosas misteriosas.

—Me asustas—contestó la mariposa.—Entre tu escamosa y horrible piel no podré decirte nada. Déjame volar sobre aquella magnolia entreabierta, y desde allí te lo diré.

Hízolo así el camaleón.

Cuando la mariposa se vió entre la blancura inmaculada de la magnolia, le dijo:

—Te fastidias siempre, porque eres muy perverso, porque odias todo lo bello, todo lo excelso, porque no tienes corazón; muerdes traídoramente, siempre oculto entre la podrida hojarasca. Tú naciste para el mal, para chapotear en el fango y realizar tu triste existencia entre la densa oscuridad. Nosotras vivimos alegres porque somos buenas, porque no hacemos mal á nadie.

El camaleón, aunque comprendió que lo que le decía la mariposa eran verdades amargas, se retorció de soberbia y con sus ásperas patas sacudía un polvillo de oro que sobre su indumentaria asquerosa dejó la mariposa.

S. CORTÉS DURÁN.

MANAGUA

A Octavio Rivas Ortiz

Es tu melena el bosque; tus senos las montañas; tu aliento el que difunde la gárrula floresta; tu voz azas melíflua la de canora orquesta; tus ojos las lagunas; los juncos tus pestañas.

De plata y oro tienes las vírgenes entrañas que aurívoro el avaro para explotar se apresta, y el lecho en que tu cuerpo de criolla se recuesta mullido lo han las rosas, los mangles y las cañas.

Tus pómulos enciende la cremesina aurora; es tu odorante hamaca la yedra trepadora; te ofrece gran bañera tu somnoliento lago;

te adulan las palmeras de flavos abanicos, y prendes tu azul palio de los cerrados picos de múltiples volcanes que esmalta un rosa vago.

JUAN B. DELGADO

Humorísticos

Abuela.—¿Visitaste la iglesia en que me bauticé?

Nieta.—No, porque supuse que ya estaría en ruinas.

María.—Concha es una mujer maravillosa!

—¿Por qué?

—Imagina que habla cuatro idiomas! Bien difícil ha de ser conservar un secreto, disponiendo de cuatro lenguas.

La modista.—¿Devuelve la señora este sombrero? ¿Podría decirme por qué?

—No le gusta á mi marido, y creo por tanto conveniente cambiarlo.

La modista.—¿No juzga usted que sería conveniente cambiar á su marido?

GASPAR SALVADOR

Cuchillerfa

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños

FRENTE A LA ARTILLERIA

FONT Y Cía.

Sociedad Librera de Costa Rica

En libros en plaza lo más barato y completo.—Efectos de escritorio.

“LA GEISHA”

Frente, al lado Sur, del Teatro Nacional está ahora este acreditado Café, donde como siempre se servirán refrescos, tostales, samwiches, etc., todas las noches.

VIDAL ARIAS

HOJALATERIA Y FONTANERIA

J. CALIXTO ROSALES

Es la que puede dar mejor cumplimiento en los trabajos que se le encomiendan por tener la mejor maquinaria que ha llegado al país.

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro. Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

PLATERIA Y RELOJERIA

VICENTE PALAVICINI

En los bajos del «Palace Hotel» y frente á «La Alhambra»

Ofrece á su numerosa clientela puntualidad y elegancia en los trabajos que se le encomiendan en ambos ramos.

Especialidad en montaduras de brillantes.

San José, agosto de 1908.

“THE GEM”

Cantina de lujo con salones para refrescos exquisitamente surtida y servida, y en lo más céntrico de la ciudad de Cartago, frente al Mercado.

JOSE M^o CASASOLA

T. Assmann & Co.

Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

— PRECIOS MODICOS —

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayaquil, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocar, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

Todo FRESCO y BARATO

La sin rival crema para el cutis

FAVORITA

se vende en la nueva casa de novedades Inglesas y almacén de ropa que ha establecido su único importador

ENRIQUE RAWSON

Frente al Banco Anglo Costarricense.

ES LA MAS USADA

POR LAS DAMAS DE INGLATERRA

El tranvía y su doble vía

¡Qué risa nos dan esos arreglos que nos dejan sin ninguna VIA!

¡Pruebas al canto!



Mucho ruido y muchas..... piedras

ZAPATERIA

— Y —

Talabartería Moderna

Salvador C. Jirón

Garantiza sus trabajos en ambos ramos Monturas de todo estilo

HORMAS ULTIMA NOVEDAD

Especialidad en calzado á la medida, cosido ó clavado, y elaborado á mano con materiales escogidos y al gusto del cliente.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^a

RESTAURANT

— DE —

H. MONLOUIS

Servicio á la carta

CENAS TODAS LAS NOCHES

SE ADMITEN PENSIONISTAS

Situado 75 varas al O. del Banco de Costa Rica

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

SERAFIN SARAVIA

COMERCIANTE

IMPORTADOR y EXPORTADOR

Gran depósito

de las

mejores harinas americanas

Ferretería y Cristalería

TODO RENOVADO

y á precios de situación

PUNTARENAS

Francisco Antillón

SOMBRERERIA

Gran surtido de Sombreros de Pita DESDE € 6 HASTA € 150

Corbatas de moda de toda clase. Gorras seda y casimir, surtidas. Camisas, medias y artículos para Caballeros. Maletas de viaje. Cintas de seda para sombreros. Petates japoneses. — Chinelas. Sombreros fieltro, varias clases. Canarios, Zinzontlis, Turpiales, Chichiltotes, etc., cantadores.

Especialidad en Antigüedades Indias

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Agosto y Sept.

Prinz August Wilhelm.....	3 Agosto
Siberia	10 id.
Prinz Joachim	17 id.
Sarnia	24 id.
Prinz August Wilhelm	31 id.
Siberia	7 Septiemb.
Prinz Joachim	14 id.
Sarnia	21 id.
Prinz August Wilhelm.....	28 id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica

Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjense en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Mayo de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

— DE —

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI MILANO"

salió de Génova el día 19 de Mayo para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 28 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Génova: } Primera clase Pcos. 700 }
} Segunda clase Pcos. 550 }
} Tercera clase Pcos. 200 }

Esmerado servicio. Buen trato. Vino tinto, blanco y hielo en abundancia

INFORNES: En San José, Sasso y Pirle, Agentes En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes